

AUTOMACION EN EL AYUNTAMIENTO DE BARCELONA

658.387.5:352.075.1(467.11)

Con ocasión del IV Congreso Hispano-Luso-Americano-Filipino de Municipios, celebrado en Barcelona del 6 al 12 de octubre de 1967, el Ayuntamiento de Barcelona, a través de sus funcionarios directivos más destacados, expuso en un seminario algunas de las soluciones administrativas por él adoptadas, sometiéndose a continuación a las preguntas y objeciones de los asistentes españoles y extranjeros. Las cuestiones expuestas, a pesar de ser muy concretas, provocaban un animado coloquio que reflejaba lo mucho que hay de común en los aspectos prácticos de todas las administraciones públicas.

Entre los temas del seminario se quiere destacar el titulado «Centro ordenador y sus aplicaciones», no

sólo por su interés administrativo más general, sino por la originalidad de alguna de sus facetas. El proceso de mecanización-automación de la Administración municipal de Barcelona es diferente del que empieza a resultar típico en la Administración pública española, y sus soluciones, en lo que tienen de original, pueden servir de experiencia útil en otros programas de mecanización.

La Administración pública española, tan pobre en medios mecánicos hasta hace poco, se comporta ante la modernización de sus actividades con la mentalidad del nuevo rico. Entre las diferentes soluciones que se ofrecen a su problema suele elegir la más perfecta desde el punto de vista mecánico, aunque no resulte la

más adecuada al proceso a realizar ni la más conveniente desde el punto de vista económico.

Las consecuencias de esta actitud están a la vista con demasiada frecuencia: costosas máquinas de calcular, diseñadas para la realización de operaciones muy complejas, se utilizan de vez en cuando para realizar sencillas multiplicaciones; ordenadores muy caros se aprovechan en una ínfima proporción de su capacidad, etc. Bien es verdad que, por concienzudamente que se haya planeado el nuevo tratamiento de la información, existe un período de ajustes en que las máquinas no se utilizan debidamente, pero cuando este período es demasiado largo se producen consecuencias aún más graves que la utilización por debajo del nivel mínimo de rentabilidad.

La experiencia demuestra que las horas libres del ordenador, cuando son muchas, se rellenan con cualquier tipo de trabajo. De esta forma se disimula el error en la elección de una máquina demasiado «grande» para la función que tenía que realizar. Sometido el ordenador a unos trabajos distintos a los de su especialización, agota rápidamente su capacidad y se queda «pequeño». En este momento se amplía el equipo existente o se renueva en su totalidad, adquiriendo un ordenador aún más «grande» que pueda desempeñar tareas que realizarían mejor y a muy inferior coste otros tipos de máquinas.

El proceso de mecanización-automación del Ayuntamiento de Barcelona tiene una antigüedad sorprendente en la Administración pública. En 1926 ya utilizaba equipos clásicos de tarjetas perforadas que fue ampliando y perfeccionando hasta que, en 1965, inicia un nuevo grado de

tratamiento de la información a base de un ordenador IBM 1401 en régimen de arrendamiento. En la actualidad culmina esta nueva etapa con la puesta en funcionamiento de un ordenador IBM 360/40 y un equipo muy perfecto de máquinas complementarias.

La tradición en la mecanización del trabajo administrativo del Ayuntamiento de Barcelona es, seguramente, la causa de una original distribución de las horas de utilización del ordenador. En el programa de funcionamiento del equipo se han reservado unos espacios para la formación profesional y para la investigación, no sólo del personal adscrito o con expectativas de adscripción a la Administración municipal, sino ofreciendo estos servicios a la Facultad de Ciencias Económicas y a otras instituciones públicas y privadas.

La experiencia del Ayuntamiento en esta materia le ha debido llevar a la conclusión de que las dificultades de adquisición de equipos mecánicos suelen ser menos importantes que las de contratación de personal preparado para su manejo y, en consecuencia, ha adoptado la generosa medida de regalar costosas horas de funcionamiento del equipo para fines de enseñanza e investigación.

Como un Ayuntamiento no debe regirse por los mismos criterios económicos que una empresa, estimamos que la operación realizada es rentable. En primer lugar, porque la comunidad a la que el Ayuntamiento sirve recogerá los frutos de estas horas de ordenador sin producto inmediato; en segundo lugar, porque la ocupación del equipo en actividades docentes y de investigación frenará la natural tendencia a llenar su tiempo libre de forma irracional y antieconómica. — V. RUESTA URÍO.